

GUILLERMO SENA MEDINA

CASIPOEMAS POR NAVIDAD

(1969-2010)



UCAM
UNIVERSIDAD CATÓLICA
SAN ANTONIO

CASIPOEMAS POR NAVIDAD
© GUILLERMO SENA MEDINA
© Universidad Católica San Antonio

1º ed.: Murcia, 2011

I.S.B.N.: 978-84-92986-10-1
D.L.: MU-147-2011

Edición realizada para la Universidad Católica San Antonio
por Gráficas Antolín Martínez, S.L. www.grafamar.com

Nuestro reconocimiento a los dibujantes conocidos,
algunos que no están entre nosotros

Impreso en España. Todos los derechos reservados.
Prohibida la reproducción total o parcial sin permiso expreso
y por escrito de los titulares del Copyright.

Dedicatoria

*A mis nietos Alejandro, Xisco y a la que
viene de camino, estos casipoemas
a un niño como ellos,
al Niño Jesús.*



sequencia

PRESENTACIÓN AL AIRE DE LA POESÍA RELIGIOSA Y NAVIDEÑA DE GUILLERMO SENA MEDINA

Constituye un gran honor hacer la presentación de Guillermo Sena Medina por un doble motivo; por la larga y sincera amistad que nos une desde hace muchos años al socaire de nuestra común afición por la Historia, como cronistas oficiales de nuestros municipios; y, sobre todo y particularmente, por su rica y profunda personalidad como hombre de letras, nacida de su aún más rica y profunda personalidad humana. Ambas facetas se manifiestan en su abundante producción artística, literaria, histórica y jurídica, en las que en todo momento subyace unas características comunes que le dan personalidad propia. Su gran humanismo, en lo que se parece a nuestros clásicos, se manifiesta en su curiosidad por todo, y por la utilización de todos los géneros.

Su amor a nuestra tierra de Jaén, a sus hombres, a sus manifestaciones artísticas y a las múltiples facetas que la singularizan como una de las provincias más bellas y generosas, es notorio. Este amor lo expresa el propio Sena en uno de sus sonetos, cuyos últimos versos dicen: “Y es que quiero a Jaén como a mis hijos,/ por eso lanzo fuera este clamor,/ que me quema al salir de la garganta./ Llamada que se cuaja en amasijos/ de sangre, de esperanzas, de dolor / que enlutece los versos con que canta”.

Y es que Guillermo, nacido en Bailén y criado en La Carolina se siente jiennense por los cuatro costados, proclamándolo por donde ha ido en su deambular profesional. Pero es un jiennense no sólo de palabra, sino también y sobre todo, de obra. A nuestra provincia ha dedicado la mayor parte de sus magníficos trabajos. Históricos, como el extraordinario libro “Jaén en el Descubrimiento, Conquista y Colonización de las Indias”

(1992), la organización de siete congresos sobre Nuevas Poblaciones, etc. Literarios, como “Crónica giennense”, “Junto a la mina” y un largo etcétera de más de treinta poemarios cuya relación haría farragosa esta presentación. Relacionado con la literatura provincial es su trabajo sobre el Arcipreste de Hita, escrito conjuntamente con Jacinto Martín, en el que se reivindica el nacimiento de este célebre poeta en Alcalá la Real, y que fue primer premio Alonso de Alcalá en 1991. Trabajos sobre Arte ha publicado, como los realizados sobre Rafael Zabaleta y la pintura historicista. Sabido es su afición a este noble arte, con producción propia, expuesta en varias Salas. Flamencólogo y taurino ha escrito artículos y “cantes” sobre temas mineros, “Junto a la mina”, y sobre toreros: “Manolete, in memoriam”, “Cántico para el toreo alado de Enrique Ponce”, etc., así como pasodobles taurinos con música del maestro Francisco Higuero.

Pero de manera especial quiero referirme a su faceta religiosa, porque Guillermo Sena es un hombre profundamente religioso, diría que comprometidamente religioso. Su religiosidad es muy sentida, y en ella los sentimientos cuentan un papel esencial. No se puede comprender gran parte de la obra de Sena, en mi opinión lo mejor de su producción literaria, sin partir desde ese presupuesto original. Sólo uno de sus críticos y prologuistas ha sabido comprender en toda su intensidad el carácter religioso de su producción poética; me refiero al catedrático de la Universidad Pontificia, una de las cumbres del humanismo contemporáneo europeo, D. Alfonso Ortega Carmona, que sitúa a Sena Medina entre los tres mayores poetas místicos españoles contemporáneos.

Y no podía ser menos, pues Guillermo Sena es uno de los intelectuales españoles que mejor conoce la vida y obra de San Juan de la Cruz, a los que ha dedicado gran parte de su actividad cultural, publicando su libro “San Juan de la Cruz: el hombre y su poesía” en la Universidad Católica San

Antonio de Murcia y participando en varias antologías dedicadas al Santo místico, cumbre de las letras españolas, con el que, de algún sentido, se identifica poéticamente. Formó parte de la comisión diocesana del cuarto centenario de la muerte del carmelita, y basándose en su figura ha escrito su única pieza teatral, “A qué tañen”, llena de poesía, conocimiento y sentimiento hacia el autor del “Cántico Espiritual”. Su versos sanjuanistas los recoge en su poemario “A zaga de su huella”.

Tras esta breve exposición, por supuesto incompleta, del acercamiento de Guillermo Sena a fray Juan de la Cruz, por cierto copatrón de su pueblo, puede parecer que su sentimiento religioso es puramente de juego floral poético. Nada mas alejado de la realidad. Su religiosidad es, insistimos, profundamente sentida y asumida, yo diría que trágicamente, en cuanto marca su destino. En una comparación a vuela pluma, puede decirse que es una religiosidad existencial e incluso existencialista, cercana a la que Unamuno experimentara, una religiosidad dolorosamente sentida. Pero que en Sena está llena de esperanza, lo que le distingue de los escritores y filósofos existencialistas de mediados del siglo pasado, en los que tanto hemos bebido, obsesionados con la nada y llenos de desesperanza en el más allá.

Este sentimiento religioso se encuentra, por poco que se profundice en su obra, no sólo en sus poesías religiosas, sino también, opino, con mayor fuerza en sus otros poemas. Así lo hemos apreciado en su libro “Páginas para un libro sin final”, para nosotros lo mejor de su producción poética; poemario recopilación de varios anteriores con aportaciones nuevas, del que extraigo algunas frases de su prólogo: “En esta obra late la palabra dolorida (ya decía el evangelista que las palabras son espíritu y vida); “palabras como el camino en el que el hombre va mostrando, de par en par, su alma abierta, porque “la persona es la palabra, la palabra hablada, escrita o pensada. El hombre, la persona, el

poeta salva su silencio mostrando su desatino, su amor, su desamor, su vida..., sabiéndose designio de Dios, y, pese a la desesperanza, siempre esperanzado... aunque se vislumbre la muerte.

Vemos en estas palabras el resumen de su concepción poética, el sentido esencial, existencial y religioso de la poesía de Guillermo Sena. Precisamente ese sentido religioso vital le ha hecho preparar, tras un largo y profundo estudio, una antología de sonetos sobre el mayor y más profundo de los misterios de nuestra religión, “el de la pasión y muerte de Jesucristo”, con el título de “Tiempo de pasión y poesía”, que el un futuro próximo se ampliará.

Una muestra más de lo que afirmamos son estos “casi-poemas” navideños que presentamos. Villancicos y poemas que, escritos año tras año por Navidad, se han ordenado para formar un libro ilusionado, con desenfado y no poca gracia, que muestra el amor entrañable por el Niño que nace en Belén, por sus padres, María y José, y por los personajes que se representan en los nacimientos familiares con los que se recibe al Dios nacido en nuestra tierra. Composiciones tradicionales, muchos con temas de hoy, que se amalgaman con décimas y sonetos llenos de alegría y buenos deseos, algunos con no poco aire pesimista, que son reflejo de la poesía navideña de Arcos de la Frontera que tanto admira el poeta desde sus años de convivencia en tan hermosa ciudad gaditana, enriquecida por feliz realidad encontrada, además de la de su propia tierra de Jaén, en Cuenca y en Murcia, ciudades belenistas por excelencia.

Vaya también, con los versos del poeta, mi adhesión a los deseos de paz y felicidad, de alegría y prosperidad, con los que nos saludamos todos en estas fechas blancas de Navidad.

ANTONIO RIVAS MORALES
Inspector de Enseñanza (Jubilado).
Cronista Oficial de Alcaudete (Jaén)

INICIAL

“Al Niño Dios vi
en Belén, a fe,
y me reholgaré
de lo ver así.”

(Del Cancionero de Gabriel
de Peralta S. XVII.)